

BOLETIN GUEMESIANO Nº 174
NOVIEMBRE DE 2014
PRESENTACION

El 15 de noviembre de 1816 se registraba en Yavi, Provincia de Jujuy, uno de los episodios más tristes e ignorados de la lucha por la Independencia. Cuatro meses más tarde de su declaración, Salta y Jujuy continuaban desangrándose para defender el derecho a la libertad de todo el país. Hoy, a casi 200 años de aquel 15 de noviembre, el país ignora la inmolación de hombres y mujeres en el territorio al que simplemente se denomina Norte. Los jujeños están comenzando a recordar y a separar hombres de héroes, a rescatar de silencios y olvidos el sacrificio de su gente. Por eso esta edición es destinada a honrar la memoria de los yaveños, mártires de la Patria.

CONTENIDO

- I. VENGANZA AL ACECHO, por María Cristina Fernández
- II. EL HEROISMO DE LOS PUNEÑOS, por Luis Grenni
- III. AGENDA NOVIEMBRE DE 2014
- IV. PALABRAS FINALES

DESARROLLO

I. VENGANZA AL ACECHO

En setiembre de 1816 la fragata *Venganza* anclaba en el puerto de Arica (Chile), dos meses después de haber iniciado la travesía desde Cádiz. Entre sus pasajeros se registraban hombres cuyos nombres serían trascendentes en la historia de las Provincias Unidas de Sudamérica: el mariscal de campo José de La Serna e Hinojosa, Tomás de Iriarte, Antonio Seoane, Jerónimo Valdez, Fulgencio Toro y Valentín Ferraz. Estos oficiales de grandes méritos en Europa venían con un poderoso ejército a recuperar lo que la corona española había perdido. Su objetivo era Buenos Aires, luego de someter por las armas el territorio que se mantenía en estado de insurgencia y que acababa de proclamar su Independencia.

Según Alberto Wagner de Reyna muchos militares, sintiéndose inseguros en España, buscaron ser trasladados a América donde veían la oportunidad de rápidos ascensos y premios en la carrera de las armas. Cuando La Serna desembarcó, desdeñando una visita al virrey en Lima, le informó de su arribo y de sus planes. En ese marco, el 12 de setiembre de 1816, le decía “*Creo podría lisonjearme el asegurar a VE formaría un Cuerpo de Ejército capaz de entrar con él a Buenos Aires para el mes de mayo del próximo año, siempre que circunstancias políticas y topográficas lo permitan*”.

II. EL HEROISMO DE LOS PUNEÑOS

Las consecuencias del desembarco y las lisonjeras palabras de La Serna las vivirían en carne propia Jujuy y Salta. Así lo relata Luis Grenni:

La guerra que se desarrolla en la Puna Jujeña entre 1816 y 1817 tuvo instancias dramáticas y despiadadas donde el heroísmo de los puneños alcanzó límites que van más allá de lo conmensurable. En pleno Congreso de Tucumán, sin el auxilio ni el mínimo apoyo de las Provincias Unidas, Juan José Feliciano Fernández Campero, secundado por el teniente coronel Juan José Quesada (desertor de las fuerzas de Rondeau), Juan Antonio

Rojas, Gregorio López, Diego Cala y como adjunto enviado por Güemes a cargo de 500 Infernales, su comandante Bonifacio Ruiz de los Llanos, eran quienes debían enfrentar las poderosas fuerzas del ejército español, bajo la orden de contener y repeler esta nueva invasión realista, la mas grande y numerosa que haya podido organizar la corona con nuevas y mas renovadas tropas traídas desde España con sus más aguerridos cuerpos de elite, orgullosos vencedores de Napoleón y veteranos de las guerras europeas. Fue la invasión más importante y esta era decisiva para el destino de la revolución.

Con anterioridad y a pedido de Rondeau, el Director Supremo Alvarez Thomas, había enviado a cargo de Domingo French tropas de refuerzo a su campaña, las que solo llegaron hasta Tucumán donde se estacionaron, deteniendo su marcha *por asuntos que entorpecen la avanzada...*

¿Qué asuntos? ¿Neutralizar la acción de Güemes y sus milicias gauchas? ¿Tenía Buenos Aires temor a que pudiera desarrollarse el Congreso en Tucumán, cuando estaba negociando el advenimiento de Fernando VII?

En noviembre de 1815 Joaquín de la Pezuela había derrotado a Rondeau en Sipe-Sipe recuperando el Alto Perú y por su victoria fue designado en reemplazo de Abascal, Virrey del Perú, asumiendo el cargo el 7 de julio de 1816 presumiendo la titularidad del Virreinato del Río de la Plata una vez tomado Buenos Aires. Para asumir deja en forma provisoria al general Juan Ramírez Orozco al mando del Ejército Realista del Alto Perú, hasta la llegada de su titular el mariscal José de La Serna, quien había partido de Cádiz en mayo de 1816 para llegar el 7 de setiembre del mismo año a América con orden de la corona de recuperar el virreinato del Río de la Plata y posesionarse en Buenos Aires, acción que programa concluir en mayo de 1817.

En 1816 Campero fue designado Delegado del Departamento de Chichas al Congreso de Tucumán, al cual no pudo asistir por estar empeñado en una lucha sin cuartel en todo el territorio puneño, ya que Olañeta se había retirado de San Salvador de Jujuy, por acción de los gauchos, en la que Campero tendrá activa participación ya que lo había obligado a replegarse hasta Yavi, sufriendo un permanente hostigamiento; desde allí Olañeta organizará incursiones a Humahuaca y Casabindo, inclusive sobre el valle del Bermejo bajando por Santa Victoria.

Para neutralizar sus acciones, Güemes había dispuesto ubicar en Tarija al Comandante Uriondo y a Campero en la Comandancia de la Puna para lo cual este se instala en Abra Pampa, donde es atacado por la vanguardia de Olañeta a quien pone en desordenada fuga. Es en este momento que asume el mando del ejército realista La Serna. Días antes, en agosto de 1816, Belgrano toma el mando del ejército patrio estacionado en Tucumán, con instrucciones del Gobierno Central de no avanzar hacia el norte. Pezuela como Virrey en el Perú se dispone sostener la marcha de La Serna con todo el potencial bélico de su virreinato.

Por el contrario Campero contaba en su comandancia con 600 hombres armados, más el cuerpo de Bonifacio Ruiz de los Llanos, cuya tropa era la de los Dragones Infernales.

A lo largo de esta guerra el marqués había agotado su cuantiosa fortuna implementando las fábricas de pólvora y armas con que alimentaba a las milicias gauchas, así como la paga y vestimenta de sus soldados y oficiales, sin ningún auxilio del Gobierno Central, el debería haberlo asistido, sobre todo cuando estas acciones se desarrollaban en función de la Patria en peligro. Campero era Coronel graduado del ejército de las Provincia Unidas, cargo obtenido por sus méritos y servicios en junio de 1814, dado por el Director Supremo de las Provincias Unidas, Gervasio Antonio de Posadas y ascendido al año siguiente por José María de Alvear como Coronel Mayor Graduado y en mérito a su actuación en la Puna (la reconquista de Jujuy y la de Puesto del Marqués). En dos años,

hubo mas de 42 combates, todos ellos con violentos enfrentamientos en este territorio desolado y dramático para la subsistencia, y donde se fueron mermando sus medios y provisiones, al punto que era auxiliado con las reservas de Arias y Álvarez Prado, con quienes compartía la responsabilidad de la guerra, sobre esta problematizada área y ante el total desentendimiento del resto de las provincias y del ejército regular, inactivo en Tucumán.

Replegado Campero de su cuartel en Casabindo hasta el Moreno, sostuvo en mayo, en Orosas, a las partidas españolas, en agosto en Huacalera, el 16 de setiembre en Colpayo y el 19 de setiembre en Tilcara; luego con el enemigo en retiro, los combates en Cangrejos y el Moreno.

El mayor de los encuentros fue el de Colpayo, sus capitanes Rivera y Cala batieron al temido teniente coronel Pedro Zabala con sus 2 capitanes y 125 soldados. Zabala murió en el combate, siendo una de las bajas de mayor rango del ejército español; uno de sus capitanes, Buenaventura Centeno, conocido por su crueldad, era quien había decapitado al Capitán patriota Camargo.

El triunfo de Colpayo generó la preocupación de los peninsulares, que mostrando cierta importancia reforzaban sus acciones, lo que motivó que Güemes apoyara a Campero con 500 hombres de Perico, Humahuaca y San Andrés al mando de Manuel Eduardo Arias. Mientras tanto, Uriondo combatía también con éxito en Tarija y lo hacía saber a sus superiores: de 180 hombres del ejército peninsular, sólo regresaron 45.

En Santa Victoria los Infernales derrotarán a los Angélicos el 24 de setiembre de 1816. Entre los oficiales realistas se encontraba un teniente coronel que era sacerdote, de apellido Zerda, quien había formado un destacamento fuertemente armado y provisionado con tropa variada, denominada *Angélicos* en oposición a los *Infernales*, que era la tropa seleccionada que Güemes había enviado en apoyo de Campero previendo la inminente invasión realista. Bajo un intenso fuego de artillería los infernales arrollaron en una sola carga a los Angélicos. El combate fue muy duro y su jefe preso.

El encuentro entre los Infernales y los Angélicos había demostrado a La Serna que el tomar la Puna para llegar a Humahuaca iba a ser sumamente disputado y que su principal enemigo a quien debía eliminar para el éxito de su campaña era a Campero, que estaba a cargo militar de los gauchos en esa área. Existía además una fuerte ira y sed de venganza que sumaba la necesidad imperiosa de un ataque implacable contra su persona constituyendo a este objetivo como una guerra aparte, contra el traidor a la Patria (España) y además a la nobleza por su condición de noble.

Los éxitos parciales generaron el espíritu triunfalista en las tropas patriotas, no lo fue así para Güemes que conocía el real potencial del ejército de la Serna por la que prevé una nueva estrategia enviando refuerzos en marcha forzada hacia Yavi y reorganizando sus partidas en Salta previendo la invasión.

Con un fuerte ejército La Serna comenzó su marcha para cumplir el objetivo previsto, que relata Emilio Bidondo: *Ocupar Jujuy, luego el sur, fuera por Catamarca o Tucumán para llegar a Córdoba, logrado este ambicioso objetivo debía traer hacia el norte al Ejército de los Andes para posibilitar que los españoles de Chile pasaran la cordillera y ocuparan Mendoza. Operada la reunión en un sitio a determinar, el objetivo final será Buenos Aires para aniquilar en su seno la revolución.*

Con solo ver la graduación militar de quienes comandaban a los ejércitos españoles y la fama de cada uno de ellos se puede entender la importancia de esta nueva invasión, donde el ingreso a la Puna era la instancia estratégica más inmediata para lo cual dispone de una vanguardia a cargo de Olañeta y Marquiegui con una fuerza de 3000 hombres.

Así avanza el ejército español retomando Tupiza, e instalándose en Cotagaita para preparar meticulosamente su campaña.

Mientras esto sucedía, nuevamente se combate en Santa Victoria donde fue prisionero el comandante José Costas y el Alférez Francisco Alizedo de las fuerzas realistas concluyendo con su derrota en Miraflores en noviembre de 1816; luego carga Campero sobre Yavi ocupada por los realistas con el cuerpo de Patricios y el regimiento de Cuzco que estaban a cargo del Coronel Benavente, cerrando de este modo el camino a Tupiza por donde podría realizarse el contraataque, para lo cual Campero destina al capitán Rojas sobre la Quebrada de Sococha, acantonándose en Yavi con el resto de sus tropas.

Hubo en esta acción una orden mal interpretada, o mal transmitida por uno de los jefes de Campero, que hizo desplazarse a Rojas de la Quebrada de Sococha a Yavi con lo que quedó desguarnecida la zona vigilada. Lo que fue aprovechado por Olañeta y Marquiegui que bajaron rápidamente por el camino desguarnecido, cayendo sorpresivamente sobre Yavi el 15 de noviembre mientras Campero escuchaba misa, en un ataque fulminante. Campero cayó prisionero con 36 oficiales, su segundo el comandante Quesada y otros 340 combatientes.

Es difícil comprender este duro ataque sobre el pueblo de Yavi. A su ingreso Marquiegui ordenó a sus tambores tocar a Cala cuerda lo que significaba a la tropa que la acción debía realizarse sin que quedara enemigo vivo, terrible orden cuando se trataba de un poblado en el que si bien se asentaba el cuerpo miliciano de Campero, también había una población civil. El desenlace no pudo ser más duro para las fuerzas patriotas.

Dice Bernardo Frías: *La sorpresa fue completa e inesperada. El pueblo fue envuelto en breves minutos. El campo inmediato, donde pastaba lo principal de los caballos de la división, fue tomado por la caballería de Marquiegui, mientras unos cien infantes hacían fuego desde la Loma y otros iban a dar el asalto por el lado del río. Solo una corta fuerza que acampaba fuera del poblado logro ganar un cerro inmediato e inició la resistencia, la misma que cargada poderosamente, fue dispersada si no pasada a cuchillo.*

Dentro del recinto de la población todo fue confusión y desorden. Algunos de los oficiales querían organizar las tropas mas estas, sobrecogidas, atinaban a la desbandada.

El Dr. Luis Oscar Colmenares escribió: *Olañeta informó a Ramírez de Orozco que de los 800 hombres de la división de Campero hubo una multitud de muertos y 340 prisioneros. Lo más grave fue que tomaron prisionero al marqués, a quien los españoles trataron con suma severidad porque lo consideraban un traidor pues hasta principios de 1813 había combatido en las filas españolas, pasándose ese año a las patriotas.*

El capitán Cala fue fusilado en el acto por ser *indígena nativo*, según las propias expresiones de sus ejecutores y sobre todo teniendo en cuenta lo sucedido en Colpayo, donde el coronel realista Zabala había muerto en manos de la tropa indígena que dirigiera ese bravo jefe militar de Campero, finaliza Grenni.

III. AGENDA NOVIEMBRE DE 2014

Durante el mes de noviembre la Prof. María C Fernández desarrolló la siguiente agenda:

En Jujuy:

12 de noviembre: Desarrolló el aula taller destinado a docentes de nivel primario y medio en la Escuela Normal de la Quiaca.

- 13 de noviembre: Desarrolló el aula taller destinado a docentes de nivel primario y medio en la Escuela Grl Rondeau de Santa Catalina.
- 14 de noviembre: Participó en el acto en conmemoración de los mártires de Yavi desarrollado en el camping municipal de la localidad. En la oportunidad hizo uso de la palabra reseñando las actividades en pro del reconocimiento de la efeméride desarrolladas en el año 2014. Junto al Prof. Miguel Carlos recorrió el trayecto Yavi-Palca, reconociendo los caminos (vehicular y pedestre) por los que antiguamente se comunicaban Yanalta y Yavi. Visitó la Escuela de Frontera N° 2 Rosario Wayar de Yavi Chico, donde dialogó con los docentes y su director. En la oportunidad se interiorizó del Proyecto *El Maíz, ese grano de oro americano* llevado adelante por el maestro Hugo Castelli con la comunidad educativa. Visitó el Museo de Yavi Chico y la localidad de Portillo.
- 17 de noviembre: Desarrolló el aula taller destinado a docentes de nivel primario en la Escuela Sarg. Mariano Gómez de Yavi. Asistieron al mismo docentes de Yavi, Yavi Chico, Suripugio, Inti Cancha y Casti. Participó en una reunión con representantes de las comunidades originarias del departamento Yavi presidida por el comisionado municipal y vocales de la Comisión Municipal de los pueblos Originarios. El objetivo de la misma fue informar sobre los fundamentos de la Efeméride del 15 de noviembre de 1816 y diseñar actividades con miras al Bicentenario del episodio.
- 18 de noviembre: Participó en los actos del 439° aniversario de la fundación del pueblo de Yavi. En la oportunidad abrió el desfile acompañando a la Escuela Sargento Mariano Gómez, invitada por la Directora de la institución, señora Nélica Sosa.
- 19 de noviembre: Desarrolló el aula taller destinada a docentes de la localidad de Abra Pampa, a la que asistió un gran número de interesados colegas. Visitó el museo de la Policía de la Provincia de Jujuy.
- 21 y 22 de nov: Asistió al encuentro educativo y cultural El camino de Belgrano desarrollado en el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas y en el solar natal del Grl Manuel Belgrano. En la oportunidad se contactó con estudiosos y difusores de la historia Patria a quienes interiorizó sobre los sucesos de Yavi (Efeméride del 15 de noviembre de 1816) y la lucha por el reconocimiento nacional de la Efeméride de la cual es autora la Prof. María Cristina Fernández.

El 22 de noviembre se rindió homenaje a Ignacio Warnes, evocando la batalla de El Pari. Nino gandarilla Guardia, representante de la Gobernación de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) leyó el mensaje enviado por el Gobernador Rubén Costas Aguilera e hizo entrega de 7 urnas con tierra histórica del campo de Florida, donde hacen 200 años se libró la batalla del mismo nombre. Las urnas fueron

bendecidas por el Padre José María Pepe Di Paola, en una emotiva ceremonia.

IV. PALABRAS FINALES

Del 12 al 19 de noviembre se desarrolló en la Provincia de Jujuy una extensa agenda de capacitación docente con el objetivo de brindar información histórica y herramientas educativas sobre el martirio de los yaveños.

Esta actividad no hubiera sido posible sin el compromiso y colaboración de los Prof. Walter Laime y Miguel Carlos quienes convocaron docentes a los talleres de capacitación. El Prof. Laime gestionó además el fotocopiado de la documentación que se analizó en cada Taller. Mi gratitud también para el Prof. Máximo Gaspar, quien apoyó la actividad que permitió compartir gratos momentos con docentes que vivenciaron el suceso que los convocaba y se sintieron identificados con aquellos que dieron muestras de heroísmo defendiendo la tierra que amaban.

Mención especial merecen los docentes de la Escuela Sargento Mariano Gómez, destinatarios por segunda vez de la actividad. La institución fue una excelente anfitriona, atendiendo con calidez y esmero a los 16 colegas que se reunieron para tratar temas que involucran a la comunidad en general. Mi gratitud a la Directora del establecimiento, Nélica Sosa, por concederme el privilegio de desfilar junto a niños y docentes de tan querida Escuela.

A la maestra Arminda Madrigal, por el afecto transmitido a través de un abrazo. A Antonio Leiva, que quiso expresar su afecto y reconocimiento sellándolo en una piedra que miro mientras redacto estas líneas: Escuela N° 303 Inticancha. A Ester Chiliguay, de Suripugio, por mantener y cumplir su palabra y por el cariño dispensado. A Hugo Castelli, de la Escuela de Yavi Chico, por el orgullo y entusiasmo con que lleva adelante el proyecto Maíz, el oro americano, que no sólo trasciende fronteras sino que dignifica y enaltece a la comunidad. A Walter, Mónica y Miguel mi gratitud por el compromiso y las alegrías compartidas en Santa Catalina y a Miguel por permitirme apreciar la sutil belleza con la que los paisajes de Yavi regocijan el corazón.

Mi agradecimiento también al Comisionado de Yavi, Pedro Inca; a Lucio Martínez y Ramón Páez, por su participación y apoyo durante mi permanencia en la bella Yavi.

Una vez más Gendarmería Nacional brindó su apoyo a la tarea educativa facilitando el alojamiento en sus dependencias y algunos traslados. Mi especial reconocimiento al Cte Pr Gómez, Jefe del Escuadrón La Quiaca, al personal de la Sección Yavi por las atenciones recibidas y al Subalférez Ariel Hauy, precioso custodio de mi estadía en la zona.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, exalta Violeta Parra. En sus palabras agradezco a la vida la bendición de conocer y contar con seres tan valiosos. Hasta siempre hermanos jujeños.

Buenos Aires, 25 de noviembre de 2014

Prof. María Cristina Fernández
Académica del Instituto Güemesiano de Salta
Macachita@gmail.com
www.martinmiguelguemes.com.ar